

RESUMEN

Informe de la OMS sobre la epidemia mundial del tabaco, 2008: El plan de medidas MPOWER

El informe de la OMS sobre la epidemia mundial de tabaquismo, *WHO Report on the Global Tobacco Epidemic, 2008*, documenta la magnitud de la epidemia de tabaquismo, explica detalladamente el vuelco radical a que dará lugar la aplicación del plan de medidas MPOWER, y evalúa el estado actual de las cosas en relación con el control mundial del tabaco. El informe proporciona, por primera vez, información rigurosa sobre casi todos los países respecto a las medidas eficaces de control del tabaco. En sus apéndices, el informe proporciona una perspectiva a fondo de la situación actual del control del tabaco en distintos países e identifica las deficiencias en materia de información, datos y políticas que es preciso subsanar.

Este resumen reproduce la estructura del informe, ofreciendo una visión general sucinta pero exhaustiva. En concreto, el presente resumen a) describe los aspectos más destacados del estado actual de la epidemia; b) determina los elementos centrales de cada una de las seis estrategias de que consta el plan de medidas MPOWER; y c) señala los principales índices e indicadores del control del tabaco en el mundo. Para facilitar la consulta, al final se incluye un resumen de los mensajes clave del informe, tanto políticos como técnicos.

Estado actual de la epidemia

El tabaco es un factor de riesgo para seis de las ocho principales causas de defunción en el mundo y mata a una persona cada seis segundos. El tabaco mata a entre un tercio y la mitad de todas las personas que lo consumen, muertes prematuras que se producen como media con 15 años de anticipación. Hoy en día, el consumo de tabaco provoca más de cinco millones de muertes al año; si no se toman medidas urgentes, en 2030 esta cifra ascenderá a más de ocho millones. De continuar las tendencias actuales, se calcula que alrededor de 500 millones de las personas que actualmente están vivas morirán a causa del tabaco. En el siglo XXI el tabaco podría matar hasta 1000 millones de personas.

El tabaco fumado en cualquiera de sus formas es la causa de hasta el 90% de todos los casos de cáncer de pulmón y es un importante factor de riesgo de accidentes cerebrovasculares e infartos de miocardio letales. El tabaquismo pasivo también tiene consecuencias graves para la salud y, a menudo, mortales. El tabaco sin humo también es sumamente adictivo y provoca cáncer de cabeza y cuello, de esófago y de páncreas, así como muchas enfermedades bucodentales.

El plan de medidas MPOWER: seis políticas para reducir y prevenir el consumo de tabaco

La instrumentación y el cumplimiento conjunto de las seis políticas que componen el plan de medidas MPOWER evitará que las personas jóvenes se inicien en el hábito de fumar, ayudará a los actuales fumadores a abandonarlo, protegerá a los no fumadores de la exposición al humo ajeno y liberará a los países y a toda la población del daño que causa el tabaco.

Vigilar el consumo de tabaco y las políticas de prevención. Una vigilancia correcta proporciona información sobre la magnitud de la epidemia en un país, así como sobre el modo de adaptar las políticas a las necesidades nacionales específicas. Es preciso impulsar la evaluación del consumo de tabaco y sus efectos. Actualmente, la mitad de los países - y dos de cada tres, en el mundo en desarrollo - no cuentan ni siquiera con un mínimo de información acerca del consumo de tabaco entre los jóvenes y los adultos.

Proteger a la población de la exposición al humo del tabaco. Todas las personas tienen el derecho fundamental de respirar aire puro. Es indispensable disponer de lugares sin humo de tabaco para

proteger a los no fumadores y también para animar a los fumadores a abandonar el hábito de fumar. Apenas el 5% de la población mundial está completamente protegida por una legislación que propicie la creación de entornos libres de humo. Las leyes encaminadas a lograr espacios libres de tabaco, una vez promulgadas y en vigor, se hacen ampliamente populares, incluso entre los fumadores, y no causan perjuicios a las empresas.

Ofrecer ayuda para poder dejar de consumir tabaco. Muchos de los más de 1000 millones de fumadores que hay en el mundo desean dejar de fumar, pero pocos de ellos reciben la ayuda que necesitan para lograrlo. Sólo nueve países ofrecen servicios completos para tratar la dependencia del tabaco, lo que representa una cobertura del 5% de la población mundial.

Advertir de los peligros del tabaco. Las advertencias gráficas incluidas en los paquetes de tabaco disuaden de su consumo, pero sólo en 15 países, que representan el 6% de la población mundial, la inclusión de advertencias ilustradas es obligatoria (debiendo cubrir al menos el 30% de la superficie principal) y sólo cinco países, que representan poco más del 4% de la población mundial, alcanzan un alto nivel de cumplimiento de las normas relativas a las advertencias a incluir en los paquetes.

Hacer cumplir las prohibiciones sobre publicidad, promoción y patrocinio. Las prohibiciones parciales de la publicidad, promoción y patrocinio del tabaco no sirven - sólo la prohibición total puede reducir el consumo de tabaco y proteger a la población, en particular a los jóvenes, de las prácticas mercadotécnicas utilizadas por la industria. Actualmente, sólo el 5% de la población mundial vive en países en los que la publicidad, promoción y patrocinio del tabaco están totalmente prohibidos.

Elevar los impuestos al tabaco. Subir los impuestos y, por tanto, los precios, es la manera más eficaz de reducir el consumo de tabaco y, especialmente, de dificultar el consumo entre los jóvenes. Un aumento del 70% del precio del tabaco podría evitar hasta una cuarta parte de todas las muertes relacionadas con el tabaco que se producen en el mundo. Un aumento de precio del 10% podría dar lugar a una bajada del consumo de tabaco del 4% en los países con ingresos elevados y del 8% en los países con ingresos bajos y medianos, y los ingresos fiscales procedentes de los impuestos sobre el tabaco aumentarían a pesar de la reducción del consumo. En los países sobre los que hay información disponible, los ingresos fiscales en concepto de impuestos al tabaco son más de 500 veces mayores que el gasto en control del tabaco. En los países de ingreso bajo y medio para los cuales hay información disponible, por cada US\$ 5000 de los ingresos derivados de los impuestos sobre el tabaco, estos países gastan alrededor de US\$ 1 en control del tabaco.

Principales índices e indicadores del control del tabaco en el mundo

A continuación se resumen los principales índices e indicadores del control del tabaco:

- Más de la mitad de los países no disponen de un mínimo de información relativa a las actividades de vigilancia;
- Sólo el 5% de la población mundial está amparada por leyes completas encaminadas a propiciar entornos sin humo;
- Pocos consumidores de tabaco reciben la ayuda necesaria para dejar de fumar;
- Pocos países exigen que los paquetes contengan amplias advertencias;
- Pocos países obligan a respetar las prohibiciones relativas a la publicidad, promoción y patrocinio del tabaco;
- Más países podrían salvar vidas mediante el aumento de los impuestos que gravan el tabaco;
- Los fondos destinados al control mundial del tabaco son insuficientes.

Mensajes clave

- La OMS ha llevado a cabo el primer análisis exhaustivo del consumo y el control del tabaco en el mundo. El informe confirma que la epidemia mundial de tabaquismo constituye una de las mayores amenazas para la salud pública de la época moderna y que, si no se le ponen cortapisas, en el siglo XXI podría provocar 1000 millones de defunciones.
- Las conclusiones del informe señalan que, si bien en los últimos años ha habido progresos, prácticamente todos los países necesitan esforzarse más. En la actualidad, sólo el 5% de la población mundial goza de amplia cobertura de alguna de las intervenciones clave que han reducido considerablemente el consumo de tabaco en los países que las aplicaron.
- Para responder con contundencia a la epidemia, el informe enumera un conjunto de seis estrategias clave demostradas para impulsar a la baja el consumo de tabaco - el plan de medidas MPOWER -, cuya aplicación ofrece inmejorables posibilidades para salvar millones de vidas devastadas a causa del tabaco.
- La epidemia está avanzando ahora hacia el mundo en desarrollo, donde en el curso de los próximos decenios se producirá el 80% de las defunciones relacionadas con el tabaco. Este cambio de rumbo obedece a una estrategia mundial de la industria tabacalera, cuyo objetivo son los jóvenes y los adultos del mundo en desarrollo.
- El Convenio Marco de la OMS para el Control del Tabaco (CMCT de la OMS) generó el ímpetu político para la prevención mundial del tabaco. El plan de medidas MPOWER proporciona una hoja de ruta claramente definida para ayudar a los países a cumplir y abundar en las obligaciones asumidas en virtud del CMCT de la OMS y a preservar muchos millones de vidas humanas a mediados de este siglo.
- Los países no están solos en su lucha contra la industria del tabaco, que es poderosa y rica. La OMS, junto con sus asociados, está ampliando su capacidad para ayudar a los países a poner en práctica las estrategias MPOWER. El informe de la OMS destaca las posibilidades que ofrecen las alianzas a efectos de hacer frente a la epidemia de tabaquismo en los países en desarrollo.
- La Directora General dirige a los gobiernos y a la sociedad civil un llamamiento a la acción.

Otros mensajes importantes:

La epidemia de tabaquismo es totalmente prevenible.

El informe constituye un punto de referencia para vigilar los avances futuros en relación con las medidas encaminadas al control del tabaco en el mundo. Por primera vez se han reunido datos comparables sobre 179 países, para ver las distintas maneras en que las personas consumen tabaco y qué están haciendo los gobiernos para reducir tal consumo.

Los medios para frenar la epidemia están claros y a nuestro alcance.

Como se afirma en las conclusiones del informe (p. 59 del original inglés), mediante la aplicación de las medidas pertinentes para llevar a la práctica las políticas MPOWER, los gobiernos y la sociedad civil pueden crear el entorno propicio necesario para ayudar a las personas a abandonar el hábito de consumir tabaco y evitar que se inicien en el mismo. La OMS, con la ayuda de sus asociados mundiales, está preparada para ayudar a los Estados Miembros a afrontar las dificultades que encontrarán en el camino.

El informe *WHO Report on the Global Tobacco Epidemic, 2008* está disponible en inglés en línea en la dirección www.who.int/tobacco/mpower. La versión completa en español aparecerá en dos meses.